LOS TERRITORIOS DIGITALES EN EL CONTEXTO DEL CIBERESPACIO

¿Buscas algo? Googlealo. ¿Buscas a alguien? Facebookealo. ¿Quieres pensar? Twittealo.
Anónimo

Luis Bernal Hidalgo

Secretaría de Educación de Bogotá, Departamento de Ciencias Sociales

labernalh@educacionbogota.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-8206-1461>

Los territorios digitales en el contexto del ciberespacio (Resumen)

El ciberespacio se ha configurado hoy como un territorio digital que expande el contexto relacional y el entorno de información a partir del ejercicio de nuevas praxis culturales, que incluyen producir, intercambiar y controlar impresiones. Por lo anterior, se puede afirmar que es un proceso de construcción y de nuevas representaciones con las que se cincelan, sostienen y se transforman las posibilidades de aproximarse a la realidad, las formas de organización social y estructuración territorial. Este artículo hace un balance de los análisis presentados en las entrevistas realizadas en la tesis doctoral “La construcción del territorio a través del ciberespacio: una mirada latinoamericana de la percepción de los jóvenes frente al espacio virtual” sustentada en la Universidad de Valencia, España. Para mostrar como la evolución de las telecomunicaciones y el aumento de la interconectividad, ha potenciado la interacción social, con el surgimiento de prácticas cotidianas, identidades digitales, formas y procesos de cognición, símbolos, códigos y lenguajes, que han conformado nuevas relaciones sociales y novedosas culturas que se desarrollan en territorios marcados por la virtualidad.

Palabras clave: territorios virtuales; TIC; redes sociales; brecha digital; comunidades virtuales; tecnología; plataformas virtuales.

Digital territories in the context of cyberspace (Abstract)

Cyberspace has been set as a digital territory that expands the relational context and the information environment from new cultural praxis practice, including produce, exchange and control views. Due to the about, it can be assumed that there is a process of construction and new representations with which the possibilities of approaching reality are sustained and transformed, social forms structure and territorial structuring. This article makes a balance of the analyzes presented in interviews carried out in doctoral thesis “La construcción del territorio a través del ciberespacio: una mirada latinoamericana de la percepción de los jóvenes frente al espacio virtual” socialized at Universidad de Valencia, Spain. To show how evolution of telecommunications and the increase of interconnectivity, has been enhanced social interaction, with daily practices emergence, digital identities, forms and processes of cognition, symbols, codes, languages, that have shaped new social relationships and innovate cultures develop in territories framed by virtuality.

Key words: virtual territories, TIC, social networks, digital divide, socialization, virtual communities, technology, virtual platforms.

Recibido: 9 de abril de 2020

Devuelto para correcciones: 24 de abril de 2020

Aceptado: 15 de junio de 2020

Ideas Iniciales

En las últimas décadas, las comunicaciones y las relaciones entre los individuos se han visto transformadas por la llegada de Internet y las Tecnologías de la Información y Comunicación, ya que las TIC tienen un concepto de constante evolución y es considerado como un conjunto de recursos que se emplean para manejar la información con una naturaleza vinculada a la comunicación y a las nuevas formas de relacionarse.

Por consiguiente, las TIC han generado un nuevo ámbito para las relaciones entre los individuos que va más allá del mundo físico, dando lugar a una sociedad virtual que existe en un espacio-tiempo diferente. Este nuevo ambiente comunicacional, permite interacciones que anteriormente no se empleaban y que en la actualidad afectan la estructura de las sociedades, al impactar en las actividades humanas que abarcan lo íntimo, lo doméstico, lo local, lo regional y lo global, en un escenario marcado por la configuración de territorios digitales.

Asimismo, los territorios digitales constituyen un ecosistema cultural y tecnológico a través de múltiples dispositivos que permiten el acceso a información, comunicación y entretenimiento. La norma de este sistema es el de fluidez, conectividad, interactividad, inmediatez, accesibilidad y cooperación. Teniendo como referente una lógica dictada desde una innovación sostenida y constante, que responde a las necesidades y utilidades de la sociedad de consumo.

De esta manera, nace el concepto de cibercultura, definida como un conjunto integrado de herramientas materiales e intelectuales, de prácticas cotidianas y sociales, nuevas formas de pensamiento y valores que se desarrollan al unísono del crecimiento permanente del ciberespacio.

Bajo estos supuestos, este artículo se ha organizado en cinco momentos. En el primer apartado se presenta la metodología que se utilizó para el estudio. Aquí se muestra el contexto donde se desarrolló la investigación y las diferentes técnicas y enfoques que se utilizaron para abordar el objeto de estudio del trabajo. En seguida, se estudia la importancia de las innovaciones tecnológicas para el desarrollo de las plataformas que impulsan las redes sociales y los nuevos territorios digitales, para mostrar el impacto de la Tecnologías de la Información y la Comunicación en la creación de nuevos espacios virtuales. En un tercer momento, se analiza el impacto de los nuevos territorios digitales desde el acceso a la red y las nuevas formas de socialización, con el fin de mostrar la reconfiguración de las formas de relacionarse con el uso de la *Web*. Como cuarto punto, se debate el sentido de la configuración de las comunidades virtuales, como escenario privilegiado donde se consolidan los territorios digitales. De tal forma que se pueda evidenciar las relaciones entre desarrollo de los ecosistemas digitales y la integración de la cotidianidad de las personas a la red. Y como último punto, se presenta un resumen de la tesis doctoral que se elaboró con el profesor doctor Xosé Manuel Souto Gonzales y el profesor doctor Juan Carlos Colomer Rubio, y que inspiró este texto, para tener un contexto más amplio de las ideas presentadas.

Metodología

El presente artículo está enmarcado dentro del enfoque cualitativo, entendido como un proceso de múltiples entradas que se retroalimenta con la experiencia y el conocimiento que se va adquiriendo de la situación. A propósito del barrido de las experiencias que se hicieron con algunos jóvenes de

educación pública y privada en la ciudad de Villavicencio, Colombia¹, para explicar su reconocimiento del ciberterritorio, en conjunción con las propuestas teóricas que existen para comprender las nuevas representaciones del territorio a partir del uso de las TIC.

Para desarrollar esta propuesta se usó como técnica la entrevista a un número de treinta dos estudiantes, desde un enfoque semiestructurado, de carácter conversacional, tomando como referente el interaccionismo simbólico con el fin de generar un ámbito coloquial que facilitara la comunicación entre quienes interactúan.

En principio, la entrevista semiestructurada que se planteó tuvo como categorías de análisis, el uso de las redes sociales considerando sus propiedades como construcción de identidad y *alter ego*, el establecimiento de relaciones sociales, la calidad de las respuestas de estas y las conexiones con otros miembros de la red. Es por lo anterior, que los sujetos utilizan la Web como un ecosistema para construir avatares, con los que fortalece y crea vínculos sociales para compartir nuevas experiencias.

Por otra parte, se estudió el vínculo de los sujetos con las comunidades virtuales y su participación en estos escenarios, a partir de la creación, la producción y la difusión de contenidos. Todo esto, con el propósito de analizar el impacto de estas dinámicas, en las representaciones virtuales que tenían los participantes sobre la idea de comunidad y la calidad de los vínculos que se establecen.

Adicionalmente, se realizaron las entrevistas a los participantes sobre la fiabilidad y la verosimilitud de la información difundida en la red, con el fin de debatir sobre el sentido, uso y credibilidad de la información que circula en la Web. En un contexto donde las noticias falsas predominan y se construye una serie de imágenes que favorecen a determinados grupos de poder; asimismo, se generan discursos contestatarios sobre desigualdades sociales, las brechas sociales y nuevas tendencias apoyadas en las preocupaciones de la posmodernidad.

Finalmente, se planteó que tanto la cotidianidad como el ciberespacio han generado la transformación digital en nuestra forma de trabajar, de educarnos, de vivir e incluso de relacionarnos con los demás, porque transfiguró la manera de hacer negocios, por ello, muchas compañías en la actualidad usan redes sociales para crear una identidad, vender y tener un espacio en la memoria y el corazón de sus clientes. Igualmente se debatió que la responsabilidad sobre los malos usos de las tecnologías no corresponde a la innovación, es decir, la televisión, el teléfono, la Internet y las redes sociales, sino a las prácticas y usos que tengamos con ellas.

De esta manera, el instrumento aplicado supera así el intercambio formal de preguntas y respuestas permitiendo captar y motivar al interlocutor, elevando su nivel de interés y colaboración, reconociendo sus logros, previniendo una falsificación. Además, esta técnica facilita los formalismos, las exageraciones, estimula la memoria, reduce la confusión y ayuda al informante a

¹En la investigación de la tesis doctoral, de acuerdo con las recomendaciones de los referentes teóricos, se realizaron ciento sesenta encuestas, treinta y dos entrevistas, participaron una docena de personas en el grupo focal y se estudiaron ciento cincuenta y nueve comentarios en el Geoforo 20.

explorar, reconocer y aceptar sus propias vivencias inconscientes, enriqueciendo el banco de conocimiento que se pueden tomar de la fuente.

Para complementar los análisis presentados se tendrán en cuenta los aportes del Geoforo 20, impulsado por el profesor Yan Navarro quien abrió el Foro en el año 2014 tratando de hacer reflexionar acerca de los retos de la enseñanza de la Geografía en el siglo XXI². Siete años después, en 2020, son un total de 159 los comentarios que reflejan diferentes puntos de vista sobre la problemática planteada. Aunque en algunos casos se trata de perspectivas particulares, otros comentarios han sido respaldados de manera reiterada.

Sin embargo, todos los aportes realizados son objeto de interés para el análisis cualitativo que aquí planteamos. Esto es importante, porque ha resultado un debate diverso e internacional en cuanto a la naturaleza académica-laboral y nacional de los participantes. Es por lo anterior, que se incluyen las opiniones de investigadores, profesores, universitarios y docentes de Educación Secundaria (34), estudiantes del Máster en Profesor de Educación Secundaria (89) y del Grado en Magisterio o equivalentes (36) procedentes de España (61), Brasil (24), Colombia (33) Argentina (18) y Chile (23). Este hecho contribuye y nos permite obtener una visión global y particular de los logros y los retos que afrota la introducción de las TIC en un contexto global y en el aula.

Innovaciones tecnológicas: redes sociales y territorios virtuales

Actualmente existe una variedad de temáticas que se encuentran incorporadas en las pantallas de los jóvenes quienes se actualizan constantemente en el estreno de nuevas películas, series de TV, un nuevo sitio Web de música, un nuevo “amigo”, convirtiendo las redes sociales en una plataforma y un soporte para la vida social, tanto que para comunicarse esta generación puede hablar por teléfono online o celular, enviar un *WhatsApp*, mandar un email, chatear, bloguear, o encontrarse en una red social.

La red social se define hoy como “un servicio que permite a los individuos construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, articulado a una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, y puede ver y recorrer la lista de sus conexiones y de las realizadas por otros, dentro del sistema, permitiendo entre otras funciones que los usuarios armen en ella su propia página Web”³ donde se puede contar quiénes son, hablar de sus gustos e incluir la información que quieran compartir con su lista de amigos, incluyendo su nombre, email, la fecha de nacimiento, género, ciudad, y sus gustos: películas, libros, deportes. El sitio puede incluir, además, fotos, textos, juegos, links, comentarios, video clips y música, con lo cual se pretende conocer gente y tener más “amigos”. Hechos que se pueden contrastar con la investigación realizada: “A mí me gusta destacar en mi perfil las fotos de los viajes y experiencias que he tenido en todos los lugares del mundo, especialmente los maravillosos paisajes que he podido ver” (Oscar Gómez, entrevista, 25 de julio de 2016)⁴.

² Ver <<http://geoforoforo2.blogspot.com/2014/11/foro-20-las-tic-y-la-ensenanza.html>>.

³ Boyd y Ellison, 2007, p. 43.

⁴ Bernal, 2018, p. 54

Es importante resaltar en este punto que estos escenarios sólo han sido posibles con el surgimiento de la Web 2.0, la cual cambió la manera de relacionarse en Internet. Teniendo en cuenta que los blogs, comunidades colaborativas, contenidos creados colectivamente, servicios de alojamiento de vídeos y principalmente las redes sociales convirtieron la Web en un ambiente más interactivo y participativo. “Mientras en la Web 1.0 los usuarios eran meros receptores de servicios, en la Web 2.0 producen contenidos, participan y colaboran en el desarrollo de la tecnología. El proceso de comunicación genera, en definitiva, un flujo activo de participación”⁵.

Por lo tanto, surgen las plataformas en línea de comunicación donde el contenido es creado por los propios usuarios en un contexto denominado medios sociales (social media). Definidos por Anderas Kaplan y Michael Haenlein⁶, como un grupo de aplicaciones en línea que se basan en los fundamentos ideológicos y tecnológicos de la Web 2.0, ya que permiten la creación y el intercambio de contenido generado por el usuario. Con una particularidad: en los medios sociales las comunidades sustituyen a las audiencias. Uno de sus pioneros y teóricos, José Flores Vivas⁷, indica que en la comunicación de masas la audiencia se caracteriza por una relación unidireccional entre emisor y receptor y por la desconexión de sus miembros unos de otros: un patrón de uno a muchos.

En los últimos diez años, los medios sociales se han convertido en una parte esencial de la rutina diaria de millones de personas y cada día ganan la adhesión de nuevos usuarios. Es por esto, que en el año 2008, los medios sociales se convirtieron en la actividad número uno en la Internet, plaza antes ocupada por el consumo de páginas de contenido porno⁸.

Hecho que, de acuerdo con Javier Echeverría⁹, ha generado nuevos entornos, término que se refiere a los cambios sociales en curso. En este orden de ideas, se encuentra que la evolución y la historia de la humanidad ha pasado por diferentes entornos. En el primero de estos, la naturaleza se habría superpuesto a un segundo, la ciudad, y vendría a hacerlo ahora un tercero, que este autor denomina, tercer entorno, telépolis o territorios virtuales. Una tríada que evoca la sucesión de la pre modernidad, la modernidad y la posmodernidad.

En este punto es importante resaltar que los territorios virtuales son el producto del desarrollo de los medios electrónicos de comunicación que permiten ver y sentir en directo, desde cualquier parte del mundo, lo que pasa en cualquier otro lugar. Estas innovaciones técnicas han dado consistencia al concepto de aldea global propuesto por Marshal McLuhan y son equiparables a las grandes revoluciones técnicas, que han permitido avanzar a la humanidad en el transcurso de la historia, trayendo implícitos unos cambios muy profundos en la manera de pensar de la sociedad.

La aparición de esta infraestructura mundial de comunicaciones posibilita el inicio de la llamada sociedad de la información o del conocimiento y favoreció la aparición de nuevas formas de relación que configuran un escenario vital diferente del entorno natural y del entorno urbano, que

⁵ Campos Freire, 2008, p. 288.

⁶ Kaplan y Haenlein, 2010.

⁷ Vivas, 2009.

⁸ Kaplan y Haenlein, 2010.

⁹ Echeverría, 1999.

es donde hasta ahora han vivido y actuado los seres humanos. Sin embargo, como se ha puesto de manifiesto en algunos estudios¹⁰, el alumnado y la población en general, desconocen las características físicas de estas redes, su control social y político.

Impactos de los territorios virtuales: acceso a la red y nuevas formas de relacionarse

Danah Boyd¹¹ basándose en un trabajo más cualitativo e intensivo, señala que muchos de los adolescentes observados, lejos de ser tan digitalmente hábiles como sugiere el epíteto de nativos digitales, saben acudir a Google, pero entienden poco de cómo elaborar una búsqueda que proporcione información de calidad, saben cómo usar Facebook, pero no puede decirse otro tanto de cómo configuran la privacidad de sus cuentas. Cabría decir que, de los tres niveles progresivos de inmersión en el nuevo entorno que señalaba el informe *Hanging out, messing 'round, geeking out*¹², todos los estudios masivos encuentran que la mayoría de los adolescentes se quedan en el primero y más elemental. Hecho que resulta paradójico si se considera que:

Internet es una herramienta por excelencia de comunicación, con la cual se accede desde computadores, teléfonos móviles y tabletas digitales, casi desde cualquier parte, permitiéndole a la persona ubicar una serie de recursos dedicados al uso, almacenamiento y recuperación de la información digital y analógica, que en muchos casos contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas, porque tienen el potencial de cambiar la naturaleza y la diversidad del contacto interpersonal, social y económico¹³.

Este hecho se puede entender si se comprende el acceso que tienen los jóvenes a la red, que en el caso colombiano se caracteriza por una baja cobertura de internet, aunque con una fuerte presencia en la Web desde diferentes puntos. Tal como lo demostro la investigación realizada cuando se pregunto “¿En qué lugar sueles usar Internet?”, la mayoría afirmó hacerlo desde el colegio, 45,9%. El segundo lugar más frecuente de conexión es el llamado Café Internet, o Cibercafé, con el 39,8%, seguido a distancia considerable por el hogar con 30,3%.

Cifras que se pueden contrastar con la primera encuesta del uso de Internet, hecha por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones, Ministerio TIC¹⁴, donde se revelaron que el mayor uso oscila entre los dieciséis y los cuarenta años de edad (67%) y el 16,3% de los usuarios eran menores de dieciséis años. Además, se encontró que “la permanencia en Internet fue de dos a siete horas al día”¹⁵.

En este estudio se evidencia que el chat fue la aplicación más usada, seguido por la revisión de correos y la navegación a través de los motores de búsqueda. En redes sociales se identificó un crecimiento acelerado en mujeres entre los 34 y 45 años de edad, superando a los jóvenes y

¹⁰ Solbes, Souto y Traver, 2004.

¹¹ Citada en Enguita y Vázquez, 2016.

¹² Baumer *et al.*, 2010.

¹³ Labrador y Villadangos, 2010, p. 185.

¹⁴ Ministerio TIC, 2011.

¹⁵ Ministerio TIC, 2011.

adolescentes. La encuesta concluyó, que los jóvenes entre dieciocho y veinticinco años de edad tienen riesgo de convertirse en adictos a Internet”¹⁶.

De esta manera, se puede determinar que las TIC han traído consigo facilidades nunca antes conocidas para la comunicación y el intercambio de información que hacen posible acercar cada vez más los lugares más distantes.

Los beneficios para los pueblos geográficamente alejados alcanzan a tener mucho más valor, ya que además de aquellos susceptibles de medición en espacio, tiempo y dinero, el contar con acceso a la red les permitiría acercarse al conocimiento, ofreciendo una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida.

Por lo tanto, una de las desigualdades que ha marcado este nuevo milenio ha sido la brecha digital, acentuando aún más la separación ya existente, entre los países desarrollados y los menos privilegiados. Esta brecha se relaciona con las limitaciones de acceso a la información de los países en desarrollo, como una consecuencia más de sus bajos niveles de ingreso per cápita.

Tal como lo ratifica Jeffer Chaparro Mendivelso:

En el contexto planetario, aunque el acceso físico parece ampliarse en los países desarrollados, todo indica que la segregación en torno a las formas de uso se está ampliando. Mientras, en el caso de los países de economías emergentes, también denominados como países en desarrollo —conceptos que pueden ser seriamente discutibles—, la pobreza y las particularidades socioculturales mediadas por la introducción de las NTIC están dividiendo la sociedad —a grandes rasgos— en dos grupos genéricos: los conectados o incluidos, y los desconectados o excluidos, es decir, segregados¹⁷.

Si bien las políticas reguladoras de telecomunicaciones aplicadas por países miembros de la OECD han sido exitosas al haber logrado extender el acceso a las TIC en las regiones rurales y remotas de dichos países, la brecha digital dentro de los países en desarrollo es mucho más pronunciada¹⁸. Este es el caso de América Latina y el Caribe, una región con severas desigualdades sociales y económicas, donde la brecha local es de gran envergadura¹⁹.

Desde el 2000, cuando se asumieron los compromisos de la Declaración del Milenio, la población en pobreza en América Latina ha aumentado a un ritmo superior al de la población total, aún con un ingreso por habitante mayor²⁰. Esta realidad acentúa las brechas en las zonas rurales y más pobres, que, al no tener acceso a servicios básicos como agua y electricidad, son a la vez los sectores menos favorecidos para incorporarse al desarrollo tecnológico.

Por otra parte, aun cuando se lograra extender el acceso a la Red para todos los sectores de los países en desarrollo el problema de la brecha digital en estos países aún no podría ser resuelto, ya que para superarla es necesario considerar otros factores, expresados por una parte en sus niveles

¹⁶ Ministerio TIC, 2011, p.13.

¹⁷ Chaparro 2007.

¹⁸ OECD, 2004.

¹⁹ CEPAL, 2002.

²⁰ CEPAL, 2004.

de pobreza y de alfabetización, en sus bajos niveles de desarrollo tecnológico y baja inversión en infraestructura tecnológica; y por otra parte en el número de profesionales en el área, los niveles de alfabetización tecnológica de otros profesionales y la formación del ciudadano común para el uso de estos recursos.

En sentido, Jeffer Chaparro Mendivelso siguiere que:

no se puede obviar que el problema no sólo persiste en la no tenencia de dispositivos tecnológicos, el sentido de la segregación digital va más allá. Aunque es ciertamente importante poder contar con conexión a Internet, no menos importante es saber cómo hacer uso eficiente y sacarle el máximo provecho a todas las oportunidades que ésta representa²¹.

De hecho, la desigualdad que promueven las TIC en la sociedad actual deriva en esta nueva forma de exclusión denominada brecha digital. Autores como Tania Peña y Gildardo Martínez²² manifiestan que esta brecha conjuga varios tipos de exclusión, algunos de ellos son: la marginación tecnológica que ocurre en quienes no acceden a las TIC; el analfabetismo tecnológico presente en quienes no están capacitados para usar las TIC; la marginación intelectual que se evidencia entre aquellos que sólo consultan los contenidos en las TIC y la marginación económica que distingue a los desposeídos de riqueza.

Por todo lo anteriormente expuesto, en los países de América Latina, como es el caso de Colombia, se necesita del desarrollo de estrategias y políticas públicas dirigidas a la difusión de las TIC para salvar o disminuir la brecha digital.

Ahora bien, desde las nuevas formas de socialización, es claro que la creación, búsqueda y obtención de información son acciones esenciales y propias a la naturaleza humana, y que actualmente se encuentra permeada por la transformación generada por la innovación tecnológica y las posibilidades de manejar la información.

Así pues, estamos en un contexto donde los nuevos medios de comunicación, se caracterizan por ser multimediales (el mensaje es susceptible de ser construido y transmitido mediante texto, imagen o sonido); actuar en tiempo real (el mensaje puede alcanzar la instantaneidad flexibilizando parámetros temporales); interactivos (manera inédita en la que los usuarios pueden comunicarse con el medio y/o con otros usuarios)²³, llevando a que se gestione una interactividad sujeto/sujeto a través de nuevos modos de relaciones canalizados por la comunicación interactiva: correo electrónico, chat, foros, grupos de noticias, grupos de discusión, entre otros medios.

Hecho que conduce según David Caldevilla Domínguez²⁴ al surgimiento de la actual ventaja o desventaja de poder generar cambios de conducta, crear nuevos movimientos de opinión, promover manifestaciones, crear grupos de apoyo a causas concretas o conseguir crear una moda que genere el consumo de un determinado producto. Es por esto, que algunas participantes del Geoforo 20 afirmaron que, desde la mirada educativa, el movimiento digital resulta muy pertinente para desarrollar conciencia crítica y reforzar habilidades de pensamiento: “El ciberespacio ofrece un

²¹ Chaparro 2014.

²² Peña y Martínez, 2008.

²³ Alonso 2005.

²⁴ Domínguez, 2010.

lugar propicio para desarrollar capacidades lógicas técnicas y creativas al tener acceso a un escenario global con posibilidad de actuar en un marco multicultural”²⁵.

De esta forma, las nuevas tendencias en educación en articulación con las TIC, entran a responder a los intereses y necesidades de los estudiantes, enmarcados dentro de lo que se reconoce como nativos digitales, pues, desde muy pequeños tienen acceso a diversas herramientas tecnológicas que aplican en diversas facetas de su vida, sin embargo, es preciso orientarlos y educarlos para darles un uso adecuado.

Por eso la relevancia de prepararnos como docentes para incorporar estas herramientas como un medio que capte la atención y el interés de los estudiantes en cada sesión, fomentando, a su vez, el desarrollo de las habilidades tecnológicas para promover el pensamiento crítico y el reconocimiento de las nuevas representaciones espaciales de orden virtual que se están dando.

A propósito, se evidencia que las redes sociales son un entorno virtual cada vez más utilizado por la gente para participar de forma activa con sus contactos, haciendo posible un método nuevo de autopresentación *on-line*, que le apuesta a la formación de la identidad y el desarrollo personal y social, donde se ofrecen múltiples posibilidades de mostrarse, intercambiar información sobre uno mismo y de interactuar con los demás a través de múltiples medios, comentarios, fotografías, etc. que a la vez muestran y cultivan esa identidad²⁶. Para ello, los usuarios toman como referencia los modelos que se presentan y van modulando su interacción a partir del tipo de *feedback* recibido.

Igualmente se puede leer desde esta línea que las redes sociales son una interesante vía de construcción y gestión de la identidad digital de cada usuario. Su empleo permite corregir en gran medida la fragmentación de las identidades digitales consecuencia directa de la gran diversidad de servicios Web y herramientas en internet. Adicionalmente son un importante e interesante catalizador de la convergencia entre la identidad digital y la analógica a través de la construcción y la gestión del perfil digital constituyéndose una herramienta fundamental para el ciudadano que vive y se desarrolla en la sociedad en red.

Por lo tanto, algunas personas en la investigación realizada perciben las redes sociales como una amenaza para las relaciones personales, haciendo que cada vez se vuelvan más débiles:

Las redes sociales hoy en día no permiten tener claridad de con quien se está hablando y por el contrario hacen que la gente saque todas sus buenas y malas intenciones, haciendo que la persona que está detrás del escritorio sea en realidad un total extraño, pues no hay forma de comprobar su identidad. Esto teniendo en cuenta la gran cantidad de perfiles falsos de pervertidos y manipuladores que buscan tener acceso a la información personal de la gente. (Jerson Rodríguez, entrevista, 29 de julio de 2016)²⁷.

Elemento que también es percibido por otra participante en el Geoforo 20:

²⁵ Ruby Viña, Geoforo20, mayo de 2017 <<http://geoforoforo2.blogspot.com/2014/11/foro-20-las-tic-y-la-ensenanza.html>>.

²⁶ Muñoz 2008, p. 36.

²⁷ Bernal, 2018, p. 34.

La información que los jóvenes hoy extraen de las redes sociales es a partir de visitar, conocer determinados lugares en web. Sin embargo, no hay una preocupación o un interés por los acontecimientos sociales, económicos e ideológicos de determinada nación o lugar. Es así como se carece de perspectiva crítica frente a los acontecimientos internacionales que con la nueva globalización afecta a todo el planeta y en especial Colombia cuando tiene vínculos económicos con las principales potencias del mundo²⁸.

Desde otra perspectiva, se puede encontrar que las relaciones interpersonales son superfluas por parte de vínculos que se pueda establecer desde las redes sociales, tal como lo reconocen algunos críticos de las comunidades virtuales, los cuales opinan que:

Éstas, y otras formas de comunicación por Internet, permitirán que los usuarios desarrollen amistades superficiales en vez de las relaciones multidimensionales con las personas que los rodean. Temáticas relacionadas con la brecha digital y la expresión se entremezclan, como ocurre con las representaciones online de la identidad racial y las representaciones offline de la composición racial del ciberespacio. La comunicación por ordenador (CMO) puede fomentar la distorsión y la experimentación sobre la identidad y las cualidades²⁹.

En esta misma línea, otros autores sugieren que las redes sociales estimulan el desarrollo de identidades fragmentadas y del riesgo que esto supone, especialmente para los adolescentes³⁰ al permitir la oportunidad para formarse y desarrollar posibles *yos (selves)*, especialmente en los jóvenes adultos³¹ para expresar y crear un “*self ideal*” donde se representa la persona que nos gustaría ser, que deberíamos ser y el potencial de nuestra persona según las normas sociales, pero que están lejos de ser las verdaderas cualidades *offline*.

Aunque Nancy Baym comenta que “parece que lo que ocurre es que muchos, probablemente la mayoría de los usuarios de la comunicación a través de ordenador, se crean identidades online coherentes con sus identidades *offline*”³². En referencia a este punto Manuel Castells³³ establece como hipótesis que “ha de mantenerse en mente, que la convergencia en el mismo medio vela en buena parte la separación institucional de dominios de actividad y confunde los códigos de conducta”. La construcción de la identidad digital está ineludiblemente ligada al desarrollo de habilidades tecnológicas, informacionales y una actitud activa en la red, participativa, abierta y colaborativa.

De esta manera, las redes sociales se consolidan como una interesante vía de construcción y gestión de la identidad digital de cada usuario. Su empleo permite corregir en gran medida la fragmentación de las identidades digitales consecuencia directa de la gran diversidad de servicios *web* y herramientas en Internet.

Frente a estas posturas, también se resaltan las de varios críticos. A propósito de la idea de una vigilancia panóptica, una distopía que popularizó George Orwell en 1984 y que ha sido argumento

²⁸ Angie Marcela Roza Parrado, Geoforo20 <<http://geoforo20.blogspot.com/2014/11/foro-20-las-tic-y-la-ensenanza.html>>.

²⁹ Katz y Rice, 2005, p. 215.

³⁰ Brivio y Cilento, 2009.

³¹ Gonzales y Hancock, 2010.

³² Baym, 1998, p.78)

³³ Castells, 1996, p. 45.

reiterado de la ciencia o la social ficción y del cine. En esta misma línea, pero preocupado por la sociedad del espectáculo, por la obsesión por divertirnos hasta morir, avanza la obra de Aldous Huxley en un mundo feliz, que no llegó a ser tan popular en el tenso mundo de la guerra fría, pero sí que lo ha hecho en el del fin de la historia, siendo retomada hoy, en la huella del pionero Neil Postman, por numerosos críticos del impacto de Internet en la cultura.

Así entonces, a la luz de Claus Tully³⁴, “la experiencia con la innovación técnica es un aspecto fundamental que distingue nítidamente esta generación de la inmediatamente anterior y posterior”, llevando a que se consolide una identidad particular donde estos adolescentes tienen acceso al conocimiento, un mayor dominio de las TIC, movilidad geográfica, dominio del inglés como lengua común, preeminencia de la imagen y lo audiovisual, así como nuevas formas de expresarse y relacionarse.

Por tanto, esta generación digital está siendo la primera en experimentar una serie de cambios drásticos en el acceso y procesamiento de la información, tal como lo señala Robert Schirrmacher³⁵ quien distingue a los jóvenes contemporáneos como “informívoros”, es decir, organismos que consumen información para existir. Teniendo en cuenta la mayor pericia en el procesamiento de información, la rapidez, el volumen y las diversas fuentes, sin reflexión previa, ni posterior sobre el enlace o el medio seleccionado. Por consiguiente, importa más el placer de estar conectado que el hecho de que se trate de un uso no consciente, sin mencionar que esta nueva generación es capaz de pasar de ventana a ventana, consultar distintas fuentes y medios y realizar varias tareas al mismo tiempo.

En tal sentido Zygmunt Bauman³⁶ realiza una caracterización polémica e interesante acerca de las relaciones humanas en la sociedad posmoderna. Enfatiza la fragilidad de los vínculos, siendo esa fragilidad la que inspira sentimientos de inseguridad y deseos conflictivos de estrechar lazos, pero al mismo tiempo, éstos deben ser endeble para poder desanudarlos. Por otra parte, plantea que los hombres contemporáneos se encuentran desesperados por relacionarse, sin embargo, prima la desconfianza de una relación permanente, por temor a la carga y tensiones que pueda implicar, frente a lo cual no se significan capaces ni deseosos de soportar, ya que limitarían la libertad que necesitan.

Desde esta lectura, se sugiere en concordancia con la percepción de los entrevistados que tomaron distancia de las relaciones formales desde las redes sociales, que este tipo de relaciones se caracterizan por su ambivalencia, por lo cual los individuos modernos líquidos las perciben a largo plazo como un compromiso que es una trampa, una sobrecarga que debe evitarse, buscando relaciones laxas y ligeras, dado que muchas de las relaciones previas no han resultado plena y verdaderamente satisfactorias.

Por ello, se puede considerar que la comunicación digital ha provocado cambios formales en los géneros comunicativos y materiales en las relaciones interpersonales³⁷ producto entre otras

³⁴ Tully, 2007, p. 67.

³⁵ Schirrmacher, 1993.

³⁶ Bauman, 2010.

³⁷ Laborda Gil, 2005.

variables de percepción distinta del espacio y el tiempo, una sensación de inmediatez de los hechos y una aceleración en los procesos, afectando significativamente las destrezas sociales y emocionales que promueven las habilidades para comunicarse de forma efectiva, el escuchar, la solución de conflictos y la expresión auténtica de uno mismo. Al tiempo que:

Motiva a todos los participantes en el proceso educativos de los jóvenes a sumergirse en este ciberespacio buscando comprender las dinámicas de este territorio. Esto, puede ayudar a prevenir algunas de las prácticas autodestructivas que pueden tener nuestros jóvenes por falta de conocimiento y experiencia en un territorio tan amplió, llamativo y peligroso como lo es la web³⁸.

De acuerdo con Zygmunt Bauman³⁹, las personas más que transmitir su experiencia y expectativas en términos de “relacionarse y relaciones”, hablan de “conexiones, de conectarse y estar conectado” en el contexto de las plataformas digitales. En lugar de hablar de “parejas”, prefieren hablar de “redes”. Haciendo que la nominación de los vínculos cambie el significado de la relación. De tal forma que, a diferencia de las relaciones, el parentesco, la pareja o cualquier otra idea que resalta el compromiso mutuo; la red representa el descompromiso, una matriz que conecta y desconecta a la vez, estando ambas acciones habilitadas al mismo tiempo, es decir que conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, del mismo estatus y de igual importancia.

Así predominan hoy las relaciones pre virtuales sobre las relaciones cercanas, las cuales son reemplazadas por las relaciones virtuales o conexiones, que son de fácil acceso y salida, y caracterizadas por ser sensatas, higiénicas, fáciles de usar, amistosas con el usuario, en contraposición de lo pesado, inerte, lento y complicado de las verdaderas. Sin embargo, a pesar de la facilidad que ofrecen, el descompromiso y la ruptura a voluntad, no reducen los riesgos, sólo los distribuyen junto con las angustias que generan de manera diferente, especialmente desde la constitución de las nuevas comunidades virtuales.

Comunidades virtuales

El desarrollo de la Web 2.0 ha potenciado la participación en la información y conocimiento que circula por la Red, por parte de los usuarios que tienen la posibilidad de encontrar en un mismo escenario una serie de colectivos interesados o implicados, de una forma u otra, en un determinado tema, llevando en conjunto a conformar las denominadas comunidades virtuales. En este caso, ya no se trata únicamente de un espacio virtual donde compartir e intercambiar información, sino que aparece el sentido social de pertenencia a un grupo quedando configurada una agregación social que emerge de la Red cuando un grupo desarrolla discusiones públicas lo suficientemente largas, con sentimiento humano, formando redes de relaciones personales en el ciberespacio.

Para explicar esto, Chalezquer Sábada⁴⁰, sugiere una clasificación de las comunidades virtuales en cuatro tipos básicos: de transacción, de interés, de fantasía y de relación. Las comunidades de transacción manejan la compra y venta de productos y servicios, y a sus participantes se les alienta a relacionarse para promover este propósito; las comunidades de interés se crean en torno a un tema

³⁸ Hervin Yair Rojas, Geoforo20, mayo de 2017 <<http://geoforoforo2.blogspot.com/2014/11/foro-20-las-tic-y-la-ensenanza.html>>.

³⁹ Bauman, 2010.

⁴⁰ Sábada, 2000.

específico que sus miembros consideran de interés para ellos, y enfatizan en mayor grado las comunicaciones interpersonales; las comunidades de fantasía, crean personajes y situaciones para sus miembros y los hace pertenecer a un mundo imaginario con el fin de entretenerse; finalmente, “las comunidades de relación son las comunidades que buscan congregarse personas que tengan experiencias vitales similares, y que, buscan en otros su misma situación para compartirlas”⁴¹.

De esta forma, los entrevistados, en el marco de la investigación realizada, sugirieron que:

En mi caso, acostumbro utilizar la internet para chatear y hacer mis trabajos, desde los mismos grupos que formamos, con el fin de agilizar el intercambio de información, lo que nos permite fortalecer nuestros lazos, ya que tenemos una forma particular de hablar, haciendo que todos los días nos sintamos más identificados (Tatiana Beltran, entrevista, 22 de julio de 2016)⁴².

En relación con estos comentarios, queda en evidencia para los entrevistados que el poder estar en contacto con otros, resulta un atractivo que le da prelación al uso constante de las comunidades virtuales, aprovechando que las redes de ordenadores proporcionan numerosas y potentes herramientas para el desarrollo de este tipo de comunicaciones que resultan ser dinámicas y que llegan a establecer sistemas abiertos en permanente construcción con lo que cada miembro aporta.

Permitiendo comprender que las comunidades virtuales no son un simple agregado de sujetos, sino un grupo de personas que se vinculan no por imposición sino porque poseen un proyecto común; llevando a la búsqueda de contactos y a la colaboración entre individuos que tienen ideas, intereses o gustos comunes, aprovechando las redes telemáticas, que acaban caracterizando estos colectivo no por unos límites espaciales y temporales, sino como una configuración de sujetos que entablan, entre sí, vínculos comunicativos y relaciones paritarias en busca de un objetivo común.

Por esta razón, también se puede interpretar que existen diferentes posturas dentro de los entrevistados que se refieren a las comunidades virtuales de interés centrados principalmente en espacios de trabajo colaborativo y en grupo. Así los entrevistados sugieren que:

Definitivamente los grupos de trabajos virtuales han sido una muy buena opción para hacer los trabajos del colegio, porque nos han permitido a mis amigos y a mí, desarrollar de una forma mucho más ágil y practica los deberes del colegio ya que nos podemos comunicar y hacer llegar diferentes fuentes de información para construir los informes que tenemos que entregar (Samuel Nieto, entrevista, 21 de julio de 2016)⁴³.

Por consiguiente, se encuentra que algunas comunidades virtuales se convierten en redes de información donde se intercambia experiencias y conocimientos entre los miembros de diferentes áreas, a través del trabajo colaborativo como los *blogs*, *wikis*, foros, donde se puede interactuar y participar intercambiando ideas, información, experiencias, sin importar el lugar donde se encuentre la persona, teniendo como valor agregado que los agentes que interactúan en estos sistemas generan conocimiento a través del intercambio al tiempo que se convierte en una

⁴¹ Sábada, 2000, p.143.

⁴² Bernal, 2018.

⁴³ Bernal, 2018.

oportunidad para tener acceso a un banco casi infinito de datos que está democratizando el acceso a la información.

Un ejemplo de lo que estamos comentando lo representa el Geoforo Iberoamericano de Educación, como hemos podido comprobar en nuestro estudio y que ha dado lugar a la interacción de argumentos entre personas de un lado y otro del Atlántico sobre diferentes objetos de debate que se han presentado como foros. El encuentro de Bogotá, en marzo de 2019, nos ha permitido conocer algunos de estos resultados, que han generado un conocimiento compartido en las redes; o sea una comunidad virtual⁴⁴.

A propósito de esto, autores como Patrice Flichy⁴⁵, caracterizan a las comunidades virtuales como “una forma entusiasta de intercambios entre iguales, capaces de reorganizar los lazos sociales y de estimular la vida democrática”, donde surge la sociabilidad virtual, la cual se caracteriza por el tipo de contacto en una comunidad virtual, estableciendo nuevas formas de cercanía y de intimidad que hacen que se den o no un tipo de relación que se esté buscando, de acuerdo con las necesidades de los actores de las diferentes redes sociales virtuales.

Y que desde lecturas como las de Jhon Cothrel⁴⁶, también se puede comprender que este nuevo tipo de acercamientos comprenden el interés y el deseo por experimentar otro tipo de interacción que beneficie al individuo y que logre simular una realidad que supla parte de sus necesidades que dentro de una sociedad son rechazadas e ignoradas.

Finalmente, en estas preguntas aparece una tercera condición que tiene que ver con la pertenencia a comunidades virtuales de fantasía, donde los estudiantes crean personajes y situaciones para sus miembros y los hace pertenecer a un mundo imaginario con el fin de entretenerse, tal como ellos mismos lo expresan:

Uno de mis mayores pasatiempos es jugar en línea, y realmente me divierte mucho esto porque tengo la posibilidad de generar otras realidades, en diferentes situaciones y con muchas habilidades que realmente me hacen sentir especial, no solo por el juego en sí, sino por la posibilidad de poder compartir ideas en claves, pistas, escenarios, habilidades de personas, que me permiten ser muy destacado en mi grupo (Fernando Buitrago entrevista, 21 de julio de 2016)⁴⁷.

En relación con estos comentarios, se puede percibir que las tecnologías actuales tienen un desarrollo imparable y son una fuente de grandes beneficios sociales y personales: acceso a la información, mejora de la comunicación, intercambio de conocimientos, facilitación de las relaciones, entre otras. Sin embargo, cada vez son más las voces que alertan sobre el uso desmesurado que los adolescentes hacen de estas herramientas en detrimento de otras actividades, como las escolares o las lúdicas tradicionales, producto de un uso compulsivo de la Internet, que día a día expone más sus ámbitos privados y en la cual no se está exento de situaciones conflictivas, como pueden ser la recepción de correos no solicitados con un contenido desagradable, el intercambio de insultos por parte de varios interlocutores o, incluso, la posibilidad de sufrir una

⁴⁴ Rodríguez, Palacios y Souto, 2019; Souto y Fita, 2013.

⁴⁵ Flichy, 2001, p. 25.

⁴⁶ Cothrel, 1999.

⁴⁷ Bernal, 2018.

amenaza, de manera más o menos velada, por parte de personas conocidas, generalmente otros jóvenes, o desconocidas, que manipulan la información.

En este marco, los entrevistados sugirieron frente a la fiabilidad de información que circula en las redes sociales y en las comunidades virtuales que:

Definitivamente toda la información que circula en las redes sociales es falsa, ya que todo el mundo quiere parecer bonito y rico, pero en realidad, en mundo de verdad, todos no somos así, además de que tenemos muchos defectos y virtudes. Por eso mis amigos y yo, nunca facilitamos nuestros datos y sólo estamos conectados con nuestros círculos más cercanos para no tener dificultades con personas extrañas (Santiago Buitrago, entrevista, 29 de julio de 2016)⁴⁸.

De esta forma, se puede encontrar que, en las comunidades virtuales y sus formas de interacción en la red, persisten, de acuerdo con el imaginario de los entrevistados, la impersonalidad y el anonimato, en el cual no se puede desarrollar de forma completa la identidad del yo, ya que se oculta dentro de una imagen o un prototipo ideal en búsqueda de la aceptación y hace que la calidad del tipo de relación que se establezca no aflore con éxito⁴⁹.

Lo que se explica desde la consolidación de la identidad postmoderna, la cual se define como “una entidad descentrada y múltiple, fragmentada y no alienada, surge de forma espontánea, ya que su representación depende del interés y deseos frente a temáticas”⁵⁰. Desde este punto de vista, se puede inferir que la comunidad virtual permite el desarrollo de este tipo de identidad, donde prevalecen los impulsos, necesidades y deseos de cada individuo, siendo estos dinámicos lo cual conlleva a que la identidad y personalidad cambie constantemente.

Posición que es defendida por Máximo Lameiro y Roberto Sánchez⁵¹, quienes afirman que los vínculos que se establecen en el ciberespacio por medio de los cibergrupos no tienen un propósito definido, sino que es la curiosidad del individuo el elemento que impulsa a conocer esas comunidades virtuales; haciendo que se formen vínculos débiles, donde no existe una cohesión ni conexión emocional sino únicamente el intercambio de información, algo que genera la permanencia de los miembros en el ciberespacio.

Tesis doctoral

Finalmente, para que exista un contexto más amplio de los planteamientos que se realizaron aquí, se va presentar un breve resumen de la tesis doctoral que inspiró este trabajo. Así entonces, el trabajo inició del problema de comprender la sensación de movilidad espacial y la ruptura de un espacio vivido como algo físico e inmediato que genera nuevos desafíos en el aprendizaje, tanto de los jóvenes colombianos, como de otros lugares de América Latina y el mundo. Ellos se abren a

⁴⁸ Bernal, 2018.

⁴⁹ García, 2006.

⁵⁰ Young, 2009, p.36.

⁵¹ Lameiro y Sánchez, 1998.

una sociedad global sin capacidad de analizar su funcionamiento, exponiéndose al arbitrio de decisiones emanadas de lugares lejanos y que le afectan en su comprensión del mundo vivido.

De aquí que se quiera preguntar por ¿Cómo se pueden comprender las nuevas formas de representación del territorio en el ciberespacio desde la visión de los jóvenes de colegios públicos y privados en Villavicencio, Colombia? Tomando como referencia que el ciberespacio se ha configurado hoy como un territorio digital, que expande el contexto relacional y el entorno de información a partir del ejercicio de nuevas praxis culturales, que incluyen producir, intercambiar y controlar impresiones.

Por lo anterior, se puede afirmar que se asiste a un proceso de construcción de nuevas representaciones con las que se cincelan, sostienen y transforman las posibilidades de aproximarse a la realidad, las formas de organización social y estructuración territorial, en un escenario que se caracteriza por el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación de forma diferencial, teniendo en cuenta que el acceso no es igual para todas las capas de la población, al igual que su mediación e influencia no es homogénea en las prácticas sociales.

Así entonces, se propuso como estrategia metodológica para desarrollar este ejercicio, generar un estudio basado en el enfoque cualitativo, fundamentado en un paradigma de investigación socio crítico, que tiene como método de investigación, la investigación en educación. Las técnicas de investigación que se utilizaron para este trabajo fueron la entrevista semi estructurada, la encuesta y el grupo focal

Conclusiones

El ciberespacio en general y el ciberterritorio en particular, se desarrollan de forma conjunta en un plano imaginario y real, envolviéndose ambas dimensiones en la virtualidad, que hoy esta definida por la hiperespacialidad. Concepto que emerge para explicar la complejidad de una tecnología que es o puede ser a la vez, espacio virtual y extensión de la realidad, símbolo y laboratorio social. Permitiendo generar nuevas experiencias, en nuevos tipos de espacios y nuevas formas de vivir en esos espacios virtuales. Entendiendo lo virtual, no sólo como las representaciones analógicas de una realidad ya existente, sino como simulaciones numéricas de realidades nuevas.

De esta manera, se puede evidenciar que el territorio desde el ciberespacio recrea un emergente tejido social, que descansa en las redes como internet, *freenet* u otras, produciendo diálogos flexibles entre los seres humanos, cambiando las percepciones, y las dinámicas de los espacios, que han modificado las interacciones sociales tradicionales, por otras que brotan de las pantallas, de las virtualidades y no de las realidades. Sin embargo, es necesario aclarar que las interacciones que se realizan generan núcleos de afines, de personas que buscan a otras que tienen semejantes deseos o modelos de entender el mundo.

Aun así, se encontró que la característica fundamental del ciber territorio es que en este nuevo espacio los sucesos, no son reales, no vienen de la experiencia, de la tradición filosófica empirista como tampoco de la racionalista, ya que toda representación de la realidad brota de símbolos, códigos, e imágenes instantáneas.

Lo que se traduce en que el ciberespacio y los territorios que lo conforman, definen las vidas de los sujetos cibernautas desde las representaciones de símbolos y códigos. En este sentido, cada sujeto en una relación lenguaje, lengua, cultura y sociedad crea, recrea e interactúa, compartiendo sus vivencias en la esfera de las comunidades virtuales. Vivenciando una cibercultura, entendida por algunos autores como Derrick Kerckhove⁵² y Pierre Lévy⁵³ como la tercera era de la comunicación, posterior a la oral y la escrita, caracterizada por la configuración de un lenguaje más universal que el alfabeto: el lenguaje digital.

Lenguaje digital que se encuentra inscrito bajo tres grandes componentes: la interactividad, la hipertextualidad y la conectividad, donde la cultura de la imagen, hace que lo virtual predomine sobre el objeto real, lo físico. En esta relación de lo virtual y lo real, el sujeto encuentra nueva forma de sentido para expresar sus percepciones, sus ideas y emociones, sin pensar en su cotidianidad. No piensa si lo que ha adquirido viene de lo real o virtual, porque ambos no se excluyen, sino que se complementan.

Por esto, el ciberterritorio designa el espacio virtual de interactividad entre diversos medios de comunicación como el ordenador, el teléfono y el televisor inteligente, donde la realidad tiende a esfumarse: espacio físico, cuerpo, lugar, frontera y realidad tienen existencia simulada y producen imaginarios virtuales en donde el sexo, la edad, el tiempo, y la vida se transforman.

Bibliografía

ALONSO, J. Comunicar en internet: el papel interactivo de los sujetos en los nuevos medios. *Revista Opción*. Vol.1 N° 48, 2005, p. 57-78.

BAUMAN, Z. *Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2010.

BAUMER, S.; BITTANTI, M.; CODY, R.; LANGE P. *Hanging Out, Messing Around, And Geeking Out*. Londres, Inglaterra: MIT Press, 2010.

BAYM, N. El surgimiento de las comunidades on-line: Cybersociedad 2.0. *Revista de comunicación computacional*, 1998, Vol. 3. N° 30, p. 35-68.

BRIVIO, E.; CILENTO, F. Presentación automática en blog y las redes sociales. *Revista tecnología de la salud e informática*, 2009, Vol. 4. N° 12, p. 87-109.

BERNAL, L. *La construcción del territorio a través del ciberespacio: una mirada latinoamericana de la percepción de los jóvenes frente al espacio virtual*. Tesis de doctorado. Universidad de Valencia, Valencia, España, 2018.

⁵² Kerckhove, 1999.

⁵³ Lévy, 1997.

BOYD, D.; ELLISON, N. Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of computer-mediated communication*, 2007, Vol. 13, Nº 1, p. 39 - 49.

CALDEVILLA, D. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. *Revista Tecnologías y Recursos didácticos*, 2010, Vol. 2, Nº 6, p. 27-49.

CAMPOS, F. Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales. *Revista Latina de Comunicación Social*, 2008, Vol 63. Nº 19, p. 287-293.

CASTELLS, M. Nuevas tecnologías, economía y sociedad. Madrid, España: Graymo, 1996.

CASTELLS, M. *La sociedad red: una visión global*. Madrid, España: Alianza, 2004.

CEPAL. *Panorama Social de América Latina*. Bogotá, Colombia, 2004.

COTHREL, L. Comunidades en línea: Ayudar a formarse y crecer. *Revista Gestión del Conocimiento*, 199, Vol. 3. Nº 1, p. 54-60.

CHAPARRO, J. La Segregación Digital en Contexto. *Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2007, Nº 95 <<http://www.ub.edu/geocrit/aracne/aracne-095.htm>>

CHAPARRO, J. Segregación Digital Territorial y Educación en el Municipio De Sesquilé, Colombia (2013). *Revista Electrónica de Recursos en Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de septiembre de 2014, Nº 188 <<http://www.ub.edu/geocrit/aracne/aracne-188.htm>>.

CLAUS, T. La socialización en el presente digital. Informalización y contextualización. *Revista CTS*, 2007, Vol. 3. Nº 8, p. 9-22.

DÍAZ, V. Mitos y realidades de las redes sociales. Información y comunicación en la sociedad de la información. *Revista de ciencias sociales, prima social*, 2011, Vol. 6. Nº1, p. 1- 26.

ECHEVERRÍA, J. *Los señores del aire: Telépolis y el tercer entorno*. Barcelona, España: Destino, 1999.

ENGUITA, M.; VÁZQUEZ, S. *La larga y compleja marcha del clip al clic*. Madrid, España: Fundación Telefónica, 2016. ISBN: 978-84-08-17006-8.

FLICHY, P. *Los imaginarios en el internet*. Paris, Francia: La Découverte, 2001.

FLORES VIVAR, J. Nuevos modelos de comunicación, perfiles y tendencias en las redes sociales. *Revista Científica de Educomunicación*, 2009, Vol. 16. Nº 10, p. 73-97.

GARCÍA, J. Las emociones en el “territorio” On-line. *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Revista Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 2006, Vol. 7. Nº 2, p. 4- 27.

GONZALES, A.; HANCOCK, J. T. Espejos en el muro de Facebook: Efectos de la exposición Facebook en la autoestima. *Revista de Ciberpsicología, Comportamiento y Social Redes*, 2020, Vol. 1. N°2, p. 79-83.

KAPLAN, A.; HAENLEIN, M. Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media. *Review Business Horizons*, 2020, Vol. 53. N° 21, p. 59-68.

KATZ, L.; RICE, R. *Perpetuo contacto: comunicación móvil pública y privada*. Londres, UK: Cambridge University Press, 2015.

KERCKHOVE, D. *Inteligencias en conexión: hacia una sociedad web*. Barcelona, España: Gedisa, 1999.

LABORDA, X. Efectos en las formas de la comunicación digital. *Revista Tecnologías, Redes y Comunicación Interpersonal*, 2005, Vol. 24. N° 8, p. 101-116.

LABRADOR, F.; VILLADANGOS, S. Menores y nuevas tecnologías. Conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Revista Psicothema*, 2010, Vol. 22. N° 2, p. 180-198.

LAMEIRO, M.; SÁNCHEZ, R. *Vínculos e internet. Resumen de la investigación cualitativa acerca de las nuevas formas de vincularse* 1998 <<http://www.geocities.com/athens/>>.

LÉVY, P. *La cibercultura: la cultura de la Sociedad Digital*. Barcelona, España: Anthropos, 1997.

MUÑOZ, L. Las personas mayores ante las tecnologías de la información y la comunicación. *Revista de Curriculum y formación del profesorado*, 2008, Vol. 6. N° 1, p. 1-9.

MINISTERIO DE TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN Y LAS TELECOMUNICACIONES *Informe final encuesta nacional de alfabetización digital 2009-2010*. Bogotá, Colombia, 2011.

PAUL, R.; ELDER, L. *Una mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas*. Madrid, España: Fundación para el pensamiento crítico, 2003.

PEÑA, T.; MARTÍNEZ, G. Sociedad de la Información en América Latina: riesgos y oportunidades que representa. *Revista venezolana de información, tecnología y conocimiento*, 2008, Vol. 5. N° 3, p. 69-90.

RODRÍGUEZ PIZZINATO, Liliana Angélica; PALACIOS MENA, Nancy; SOUTO GONZÁLEZ, Xosé Manuel (editores). *La construcción global de una enseñanza de los problemas sociales desde el Geoforo Iberoamericano*, Barcelona: Geocrítica Textos Electrónicos, 2019. p.1-13 <http://www.ub.edu/geocrit/geoforo_iberoamericano_2019.pdf>.

SÁBADA, C. Interactividad y comunidades virtuales en el entorno de la World Wide Web. *Revista: Comunicación y sociedad*, 2000, Vol. 8, N° 1, p. 136-166.

SCHIRRMACHER, R. *Arte y desarrollo creativo para niños pequeños*. Albany, NY: Delmar, 1993.

SOLBES, J. SOUTO, X.M. TRAVER, M.J. El impacto de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en el sistema escolar. *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2004, vol. VIII, <<https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/883>>.

SOUTO GONZÁLEZ, Xosé Manuel, FITA ESTEVE, Sara. De las redes sociales a un conocimiento crítico compartido. La experiencia del Geoforo. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de diciembre de 2013, Vol. XVIII, nº 1055 <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1055.htm>>.

YOUNG, K. Redes sociales en línea: una perspectiva australiana. *Revista internacional de Tecnologías Emergentes y Sociedad*, 2009, Vol. 7, p. 39-57.

© Copyright: Luis Bernal Hidalgo, 2020.

© Copyright: Ar@cne, 2020.

Ficha bibliográfica:

BERNAL HIDALGO, Luis. Los territorios digitales en el contexto del ciberespacio. Ar@cne. *Revista Electrónica de Recursos de Internet sobre Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de octubre de 2020, vol. XXIV, nº 247 <DOI: <https://doi.org/10.1344/ara2020.247.32468>>.

Menú Geo Crítica